

INSTITUTO LATINOAMERICANO DE
PLANIFICACION ECONOMICA Y
SOCIAL. Santiago, 1963

SOBRE LOS ESTUDIOS DE ECONOMIA AGRICOLA *

por

Manuel Figueroa

* Material preparado para ser usado en la especialidad de Planificación Agropecuario del Curso de Capacitación, Santiago.

SOBRE LOS ESTUDIOS DE ECONOMIA AGRICOLA

La materia que hoy comienza, señala en su primer punto del programa, "Definición de Economía Agrícola". Es tradicional comenzar con este tipo de preocupaciones, y ha sido quizás lo normal en muchas disciplinas cursadas en nuestras universidades.

Sin embargo, el propósito que nos guió a iniciar la materia con el problema de su definición, ha sido diametralmente opuesto a los conceptos pedagógicos subyacentes en otras experiencias. En nuestro caso, ha existido la plena convicción de que necesitamos con urgencia plantear un proceso de reubicación conceptual acerca de la naturaleza y significación de la economía agrícola.

Desde el momento que es imposible pretender independencia de los estudios de economía agrícola, respecto al cuerpo general de la teoría económica, cobra sentido la preocupación de tratar de caracterizar aquella etapa particular en la evolución de la teoría económica, dentro de la cual se desarrollaron los estudios de economía agrícola.

En el plano teórico general, esto nos permitiría caracterizar este período en cuanto a su particular concepción del objetivo científico; captar la naturaleza del método utilizado e identificar los supuestos fundamentales que condicionaron y caracterizaron esta etapa en la evolución de la teoría económica.

En lo que se refiere a nuestro campo específico de la agricultura, este análisis nos posibilita evaluar y concluir hasta qué punto los estudios ya tradicionales sobre economía agrícola pueden ser utilizados, cuando estamos interesados en la investigación de problemas que forman parte de la dinámica de las estructuras agrícolas, cualesquiera ellas sean.

Ahora bien, el presentar en forma detenida esta confrontación crítica con la Teoría Económica sin duda sería de utilidad para la mejor comprensión del problema que específicamente queremos tratar, pero en este trabajo solamente haremos mención a algunos aspectos más relevantes, desde que un análisis crítico, y minucioso acerca de la evolución de la teoría económica, escapa a nuestro presente objetivo; además, en buena medida, este esfuerzo se viene realizando desde otros planos de análisis y ultimamente en forma

/más específica,

más específica, cuando se discuten problemas acerca de la realidad del subdesarrollo y la incapacidad del aparato teórico ortodoxo para ofrecer una interpretación histórica de los fenómenos económicos.

I La historia de las doctrinas económicas, nos permite definir el marco conceptual dentro del cual se gestaron los estudios de economía agrícola, hasta adquirir su conformación definida, como un producto de la vigencia plena -en el plano de la teoría económica- de la escuela neoclásica.

Las implicaciones que esto tiene, para nosotros, se ponen en evidencia si recordamos que el neoclasicismo significó para la teoría económica un costoso alejamiento respecto a la naturaleza con que los escritores clásicos habían concebido y sistematizado la "economía política": esto es, caracterizada por su honda significación histórica y su necesaria proyección social.

Ahora bien, para llegar a captar las razones por las cuales los escritores neoclásicos acusaron este alejamiento de la concepción clásica de la economía política, tendríamos que bajar hasta los planos más detallados de la historia social europea y observar las grandes transformaciones que estaban operándose sobre las variables que jugaban papel fundamental en los modelos clásicos y marxistas. En la medida que estas variables acusaban -para los economistas neoclásicos- magnitudes cada vez menos alarmantes, obviamente perdían actualidad los modelos anteriores que trataban de explicar aquella realidad europea del siglo XVIII en gran parte determinada y condicionada por la revolución industrial.

Asimismo, perdían vigencia las discusiones sobre "progreso económico", por el hecho de que la Europa de fines de este siglo XIX, venía observando como los nuevos descubrimientos y la explotación de nuevos recursos, habían traído consigo tasas altas de crecimiento, que a su vez se reflejaban en tasas de salarios reales por encima de los salarios de subsistencias, y por otra parte, se podía constatar que las "rentas" de la tierras, (retribución a los propietarios de la tierra), no representaban porciones mayoritarias en el ingreso nacional de estos países, mientras que las tasas de ganancias se mantenían en alto nivel.

"En suma, el temor de un estado estacionario con salarios de subsistencia dejaba de ser una materia de interés corriente y general" 1/

/II. Por otra

II. Por otra parte, se tornaba más evidente la necesidad de anteponer una teoría del valor que contrarrestara las críticas de Marx al sistema capitalista. La elaboración de una teoría subjetiva del valor, sobre la cual se estructuró toda la escuela marginalista, que lograba explicar la retribución a los factores productivos, conforme al valor de sus productividades marginales, vino a cubrir esta necesidad teórica determinada por la importancia de las implicaciones política del problema.

Surgía de esta manera una interpretación alternativa a la teoría marxista en lo que se refiere a la apropiación del trabajo por los propietarios de los medios de producción. En lo sucesivo, todo el pensamiento económico liberal, se orienta hacia la consecución de esta línea interpretativa.

Con este breve comentario acerca de la realidad social que observaban los economistas neoclásicos, muy diferente a la observada por los primeros economistas ingleses y por Marx y, habiendo enfatizado la transcendencia política de la elaboración marginalista en torno a la retribución de los factores productivos, hemos apuntado simplemente dos de los pilares explicativos de toda la construcción neoclásica; es decir, hasta acá solo tratamos de comentar porqué estos economistas dejaron de lado el problema del crecimiento y porqué enfatizaron la teoría subjetiva del valor. Pero nada dijimos en torno a la importancia sobre el posterior proceso teórico de la asimilación por la Ciencia Económica de una técnica perteneciente a otra ciencia ni analizamos la naturaleza de los enfoques teóricos durante el período neoclásico. Sobre estos dos puntos nos detendremos un momento.

III. En primer lugar trataremos la importancia de una técnica usada en el análisis y su capacidad para condicionar el posterior esfuerzo teórico.

Nos parece conveniente por su claridad, transcribir unas palabras de C. Furtado, sobre este problema.^{2/}

"Cuando se analiza una realidad se adapta una técnica de análisis, técnica esta que preexiste a la elección del objeto analizado. Y, una vez adaptada determinada técnica o método, es común en la Economía, que la propia técnica, tomada prestada de otras ciencias, pase a condicionar la marcha del esfuerzo de teorización".

Y refiriéndose a la influencia aplastante que el cálculo infinitesimal representó para los economistas marginalistas, dice "los modelos de la empresa, /del consumidor

del consumidor típico, del equilibrio parcial, etc., llegaron a apartarse distancias kilométricas de la realidad, a fin de que el trabajo de teorización pudiese avanzar dentro de los caminos abiertos por el análisis diferencial e integral". ^{3/}

IV. Veamos ahora la otra gran condicionante de todo el pensamiento neoclásico y que explica en gran medida la concepción particular acerca del proceso social. Haremos uso de la interpretación de Meir - Baldwin contenida en su libro Economic Development: "La visión de que el desarrollo económico toma lugar en una forma gradual y continua, es particularmente evidente en los escritos de Alfred Marshall". ^{4/} A su vez, Glassburner, citado por Meier-Baldwin dice: "Las teorías de la evolución de Darwin y Spencer, parecen influenciar grandemente los puntos de vistas económicos de Marshall". ^{5/}

Pasemos vista a una cita perteneciente a Marshall: "Progreso" o "evolución", industrial y social. no es mero incremento y decremento. Ello es crecimiento orgánico". "La Meca de la Economía yace en la economía biológica más bien que en la economía dinámica". ^{6/}

Y por último, agreguemos la siguiente cita también de Marshall: "la máxima de que la naturaleza no tiene tendencias a dar saltos es específicamente aplicable al desarrollo económico". ^{7/}

Obviamente, "esta visión darwiniana de la vida económica, naturalmente conduce a la posición de que el desarrollo económico, es un proceso gradual y continuo" ^{8/}

De esta manera se explica que la aplicación de técnicas de equilibrio parcial de naturaleza estática, en la investigación de los múltiples componentes parciales de la Economía como un todo, hayan resultado de aceptación general en este período del pensamiento económico.

Con la escuela neoclásica se tornan más evidentes los hechos siguientes: La Ciencia Económica se preocupa de confrontar sus hipótesis básicas solamente en el terreno de la lógica, donde acusa una segura coherencia, pero olvida esta constatación en el terreno de la historia; en segundo lugar alcanza a través del fuerte uso del método deductivo, niveles increíbles de abstracción, hasta culminar con la gran obra arquitectónica del "equilibrio general".

Sobre esta construcción teórica Leontief escribió:

/ "La construcción

"La construcción de estructuras vacías, sin contenido concreto, alcanzó un alto grado de perfección. Alcanzó su grado máximo con la teoría general del equilibrio económico, de Jean Walras: una magnífica estructura con miles de habitaciones, pero sin nadie que las habite".

En la medida que el pensamiento neoclásico se intensifica y acelera, obviamente, la ciencia económica comienza a alejarse cada vez más de su naturaleza y en consecuencia, de su objetivo científico, observándose como, en su propia esencia comienza a intensificarse el proceso de su propia destrucción 10/.

En efecto, desde que la teoría del valor subjetivo, vino a transformarse en una de las piezas fundamentales de todo el mecanismo explicativo neoclásico, comienza a desnaturalizarse, como dijimos, el objetivo científico de la ciencia: ya no se piensa en "observar y describir la realidad social imperante y analizar y explicar las relaciones causales entre los hechos económicos, como define Myrdall la tarea de la ciencia económica, 11/ sino que todo el esfuerzo teórico, se orienta hacia la creación de mecanismos explicativos de las "acciones económicas" de "hombres económicos" que formaban parte de una sociedad concebida en forma muy peculiar, como se desprende de la siguiente cita:

"La idea de que el proceso económico representa la economía de una sociedad personificada que trata de obtener lo mejor de sus recursos disponibles, trabajando hacia un objetivo común, representa la forma generalizada y aceptada de razonamiento en la economía y controlaba la formulación y prueba de sus doctrinas políticas. En esencia "todas estas" doctrinas, sirven para indicar qué es lo más "económico" desde el punto de vista de la sociedad" 12/

Debemos insistir, sin embargo, en que "aquellas acciones económicas" nunca existieron como tales, porque nunca existieron los "hombres económicos", ni sociedades así constituidas y motivadas, por lo que, en consecuencia, muchos de aquellos mecanismos explicativos sólo encuentran plena validez y consistencia lógica en el campo fértil de la imaginación; además, para suponer la existencia de tales acciones, hombres y sociedades, se tuvo necesariamente que hacer uso de un conjunto de supuestos, cuya aceptación llana, comprometió en gran parte, la capacidad explicativa de la Teoría.

/Sobre el

Sobre el particular, veamos integralmente una cita de Myrdall, que tiene la virtud de ser una extrema síntesis de los puntos básicos que caracterizaron este período en la evolución de la teoría económica en lo referente a la teoría del valor:

"Para hacer una crítica de la teoría del valor subjetivo, no es suficiente decir que las cantidades hedonísticas no son medibles; ellas son medibles si concedemos o aceptamos las premisas psicológicas ya que estas premisas desde ya implica mensurabilidad. Difícilmente se puede negar que la teoría del valor subjetivo es una verdad, si la psicología hedonística es verdad".

"Ahora bien, los teóricos de la teoría de la utilidad marginal hacen una importante reserva. La acción, se dice, es un resultado del cálculo hedonístico, solamente si este es racional. La teoría psicológica se aplica solamente al hombre económico que se define como un hombre que evalúa los efectos del placer y dolor en su verdadero valor y siempre escoge la línea de acción que maximiza su placer neto".

"Este es el vacío fundamental de la teoría hedonística. Ella presenta un elaborado sistema económico en el cual los hombres son guiados por sensaciones de placer y dolor que ellos asocian con diferentes cursos de acción, siempre correctas en el sentido de que cualquier persona que actúa de acuerdo con ella, actúa como la teoría sostiene que lo hace. Esto es, por supuesto, un razonamiento circular. La teoría del valor subjetivo es nula, no porque no pueda definir sus puntos cuantitativamente, sino porque ella usa una presunción, reconocidamente irreal y abstracta que de antemano contiene sus conclusiones". ^{13/}

V. Respecto a los temas que absorbieron la atención de estos economistas, Meir-Baldwin dice: "los economistas neoclásicos, volvieron su atención fundamentalmente hacia problemas de corto plazo. En estudiar la distribución del ingreso, o la teoría del valor o la teoría del equilibrio general, estos escritores fuertemente acortaron su horizonte de tiempo. La mayoría de ellos estuvieron primeramente interesados en las interrelaciones entre las varias partes de la economía en un momento particular del tiempo, más bien que en cómo estas partes se comportaban sobre largos períodos". ^{14/}

Veamos ahora cuál fue la concepción de Menger, uno de los primeros marginalistas: "Me parece, dice, que el problema de la economía puede ser

/establecido así:

establecido así: dada una cierta población, con varias necesidades y fuerzas de producción, en posesión de ciertas tierras y otras fuentes de material, necesita explicar el modo de emplear su fuerza de trabajo, que maximizará la utilidad de la producción". ^{15/}

Por otra parte, Gustavo Cassell, refiriéndose a lo que no debe formar parte de la ciencia económica, dice: "el estudio del origen de los bienes materiales existentes y de las fuerzas que intervienen en su creación, nada tiene que ver con la economía, es del dominio de la historia". ^{16/}

VI. En consecuencia: 1) por la particular concepción acerca de las motivaciones de las acciones humanas, que dada la concepción filosófica imperante, llevaba a una falsa apreciación en torno a las acciones sociales; 2) por la falta de una perspectiva histórica en sus esquemas interpretativos; y 3) por la limitación del objetivo científico, resulta innecesario comentar la poca utilidad explicativa de estos modelos elaborados durante el período más fuerte del pensamiento neoclásico cuando queremos estudiar los problemas del Desarrollo Económico.

Dentro de este marco conceptual ligeramente bosquejado, se produce el proceso siguiente: necesidades crecientes de investigación, determinadas por la existencia de estructuras agrícolas en franco progreso, estimulando el afán de parcializar cada vez más la realidad como método de conocimiento y esto llevó al surgimiento y posterior conformación de un campo de estudios y un cuerpo de principios específicos que, dada la natural dependencia respecto al cuerpo teórico general, definió sus objetivos, y conformó su estructura analítica dentro de los postulados e instrumentos que caracterizaban a la teoría económica, y en general, al pensamiento económico y social de fines de siglo XIX y comienzos del siglo XX.

CAPITULO II

I. Es un hecho que debemos reconocer, que hasta el actual estado de las ciencias sociales, no se cuenta con una Teoría del Desarrollo Económico, ni con una sociología dinámica, sistematizadas e íntimamente coherentes, explicativas de la evolución económica y de las transformaciones socio-culturales que operan incesantemente en las sociedades.

/Sin embargo,

Sin embargo, los países subdesarrollados, conforman un campo de análisis en el que, aún admitiendo fuertes diferencias, se aprecian importantes semejanzas que de por sí justifican la preocupación teórica de llegar a la formulación de una interpretación integral de la realidad del subdesarrollo.

Los problemas del subdesarrollo en la medida que presionaron sobre el complejo teórico de la Ciencia Económica hasta llegar a constituir su tema central, vinieron a hacer posible el "resurgimiento de la Economía Política"; pero, no debemos olvidar que lo que queda por detrás de todas las actuales preocupaciones en los múltiples campos de las ciencias sociales, es la necesidad de llegar a comprender el inexorable proceso de cambio social en su aspecto más general. 17/

II. Desde hace muchos años, fundamentalmente en Europa y en la última década en nuestro continente, se hizo fuerte la idea de que como un método de conocer, deberíamos profundizar en el estudio de cada particular complejo de estructuras, procurando llegar, a través del análisis y en una primera etapa, a una tipología de las estructuras.

En una posterior etapa del pensamiento científico, y sobre la base de que el "estructuralismo" en su dimensión moderna, constituye un sólido método de conocimiento -se procuraría llegar con base en una previa tipología de las estructuras, el conocimiento de la dinámica de éstas. 18/

Obviamente, ello conformaría una Teoría del Desarrollo Económico y en el plano de la sociología, nos llevaría a una Teoría del Desarrollo Social o Sociología Dinámica. Para evitar terminologías representativas de fenómenos parciales, lo que se llegaría a conformar, sería una Teoría Social al decir de Myrdall.

Esta ausencia en el terreno de las ciencias sociales, de teorías explicativas de la dinámica de las Estructuras, se deja sentir en los planes de la política, desde que se pretende diagramar políticas para su aplicación en complejos estructurales cuya dinámica es desconocida. Los resultados de tales políticas, fácilmente pueden ser calificados.

Veamos, sobre el particular, una cita de C. Furtado: "La necesidad de este esfuerzo (... conocer la dinámica de las estructuras...) deriva de que "la técnica corriente de proyecciones, base de la política de desarrollo /a largo plazo,

a largo plazo, que ha sido adoptada en varios países ignora la mayor parte de los obstáculos estructurales que son específicos del subdesarrollo". ^{19/}

Ahora bien, si como este autor señala, este esfuerzo escapa al análisis económico convencional, pues sus dimensiones históricas prácticamente implican la investigación en todos los planos del acontecer social, llegamos al punto focal de nuestro trabajo:

Ante este reencuentro con el objetivo científico de la Economía Política, -proceso alcanzado en virtud de múltiples factores que hicieron sentir la amplia temática ofrecida por la realidad del subdesarrollo- se plantean la siguiente pregunta: ¿Cómo deberemos entender el significado y la naturaleza del campo de la economía de la agricultura, teniendo en cuenta su necesario condicionamiento al marco conceptual de la teoría económica, definido ahora por una aguda preocupación por los problemas de desarrollo?

III. Sobre esta base, trataremos en lo que sigue de ordenar algunos aspectos, que a nuestro juicio requieren con urgencia el esfuerzo serio y consciente de la investigación. No nos guía el propósito de desarrollar una metodología completa, sino simplemente apuntar algunos temas que creemos deben ser integrados dentro de este campo de la economía de la agricultura:

Veamos: nos encontramos con sociedades caracterizadas por su atrasado estado en la evolución económica y social. Esta manera de describir estos países, nos permite ciertas apreciaciones cuantitativas que nos posibilitan tener conocimiento del grado o magnitud de sus problemas fundamentales.

Con propósitos analíticos, puede llegarse a la confección de cuadros con variables escogidas de naturaleza "social" y "económica", y a partir de este punto, intentar a través del análisis, establecer las relaciones causales más significativas.

Para aproximarnos a nuestro campo específico -digamos que en la generalidad de los países pobres, sorprende la permanencia e importancia en casi todas las relaciones observadas, de una variable con proyecciones en lo institucional político y económico. Aún más, en algunos países o regiones es imposible variar sus magnitudes y su estructura interna, sin violentas erupciones de las fuerzas sociales: nos referimos a la agricultura.

Una forma de acercarnos al conocimiento de sus múltiples e interrelacionadas facetas, nos exigiría dividir el campo de estudio de la economía de la agricultura en dos materias básicas, Economía Agrícola y Desarrollo Agrícola, la primera de las cuales comentaremos brevemente a continuación.

CAPITULO III

1. Economía Agrícola

Sobre la base de que la adopción de un criterio central unificador de las diferentes partes en que por necesidad de método se divide un conjunto más complejo, resulta criterio imprescindible para lograr coherencia y continuidad en el trabajo teórico, hemos considerado conveniente estructurar esta cátedra sobre el criterio central de la formación de la renta.

Pues bien, en este intento orientamos nuestro esfuerzo. La síntesis de lo logrado, podríamos expresarla en los términos siguientes:

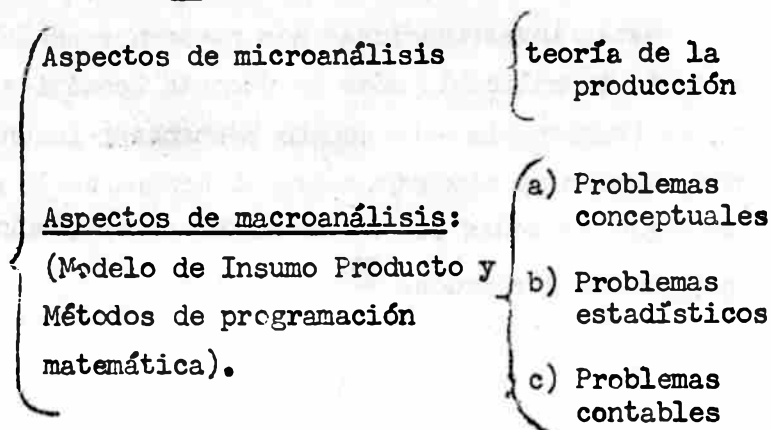
Dentro de la cátedra distinguiremos con perfiles nítidos, cinco grandes partes; cada una de las cuales trata a través de varios capítulos, un set de temas que acusan no sólo coherencia interna dentro de cada parte, sino que cobran continuidad entre las partes, como consecuencia de la adopción de un criterio central. La primera parte trata de la Formación del producto de la Agricultura.

Como se desprende de su sola enunciación, esta primera parte nos enfrenta crudamente con los problemas de la realidad de las agriculturas subdesarrolladas. Como luego veremos, la teoría económica convencional muy poco nos dice o muy poco nos ayudará a interpretar y explicar esta primera parte de la materia.

Bosquejemos pues sus dos grandes divisiones, dejando expresamente señalar que a través de estas páginas sólo buscamos delinear contornos. La profundidad con que se estudie cada tema, es un problema al que en otra oportunidad desearíamos dedicar un mayor tiempo. Por el momento no será posible nada más de lo que ya apuntamos.

/Formación del

Formación del producto
de la agricultura



El primer contacto debería ser hecho con aquello que durante tanto tiempo se vino en llamar los "factores productivos". Entrar en profundidad en su contenido, implicaría introducirnos en los campos más específicos de la agronomía, de la técnica y de la química en cuanto concierne a los recursos físicos pero ante todo lo que interesa primordialmente es el elemento humano lo cual nos llevaría a estudios de sociología, psicología y antropología.

Respecto a estos últimos, quisieramos hacer algunos comentarios que a nuestro criterio deberían ser considerados como principios fundamentales en el trabajo teórico.

Creemos que en la mayoría de los casos, resultará sumamente difícil avanzar en los trabajos de investigación sobre problemas de economía de la agricultura sin previamente conocer los perfiles psicológicos de los hombres que habitan las áreas rurales, en las condiciones más diferentes conforme sean los sistemas de tenencia bajo los cuales desarrollan sus actividades.

Este aspecto acusa honda similitud con el problema más general que se plantea a los teóricos del Desarrollo Económico: no se puede sostener ciertas construcciones teóricas cuando estas se basan explícitamente en supuestos respecto a normas de conducta del individuo que -sin duda alguna, resultan extrañas a las grandes masas que viven en los países subdesarrollados.

Pues bien, en el campo más restringido de la economía agrícola, será necesario proceder a una paulatina integración con las investigaciones de sociólogos, psicólogos, antropólogos, etc., en aras de poder sistematizar ciertos supuestos simplificadores sobre la conducta del campesino y campesinado que permitan el posterior trabajo teórico.

/Estas investigaciones

Estas investigaciones nos parecen esenciales y a la luz de ellas resulta inexplicable cómo la Ciencia Económica - salvo en algunos momentos de su trayectoria - ha podido permanecer insensible a estas tajantes diferencias de conducta entre el hombre de la ciudad y el campesino; tajantes en todas las regiones del mundo y aún más agudas en aquellos países más atrasados. 20/

II

En esta sección, el objetivo preciso sería el segundo personaje de esta historia: el agente productivo, es decir aquel que da lugar con sus decisiones al proceso productivo.

Es bien sabido que este personaje puede o no ser el dueño de los recursos que combina para originar el flujo productivo. Si no es el propietario de la tierra, deberemos ampliar nuestro prisma de análisis en la búsqueda de revelar la conducta del propietario que no explota sus tierras.

Sobre el hombre rural, así también como sobre los agentes productivos, es realmente bien poco lo que sabemos. La novela social si bien es cierto que guarda en su cofre de inmortalidades ciertas joyas de la poesía y la prosa que son pinceladas humanas y preciosas del aspecto de la vida rural, no resulta suficiente para extraer de ella los elementos esenciales de la conducta que guiará todo el esfuerzo posterior de teorización.

Pues bien, antes de terminar esta sección quisieramos hacer el siguiente comentario: Creemos que la misión de los economistas en este sentido debe ser bien entendida; lo dicho previamente no significa que el Economista deba necesariamente conocer en profundidad los campos de las otras disciplinas.

Pensamos que estas investigaciones exigirán la colaboración intensa de profesionales en especialidades diferentes. El economista, a nuestro criterio deberá precisar los tipos de problemas que le interesan y los especialistas podrán intentar detectar las acciones motoras de la conducta, sobre las cuales sea viable la generalización.

/La segunda

La segunda etapa de este trabajo combinado, radicará en tornar accesible para la ciencia económica los avances realizados en otras disciplinas. De esta manera se podría mantener unido el trabajo científico.

III

La tercera sección dentro de esta primera parte, estaría dedicada a los problemas de asignación de recursos dentro de las explotaciones. Lo que en la realidad sucede -relacionado con este amplio tema- aún no ha podido ser captado por el trabajo teórico. Solo conocemos ejemplos, anécdotas, folklore en síntesis, pero lejos estamos de poder precisar con rigor científico lo que acontece en las explotaciones precapitalistas de producción.

Esto, aunque parezca extraño, nos lleva a admitir que en la actualidad podemos conocer con suficiente rigor "analítico" la teoría de la producción elaborada bajo el neoclasicismo, -la adopción de cuyos principios se procura generalizar en las decisiones cotidianas de agricultores capitalistas de países super desarrollados- pero no estamos capacitados para interpretar lo que acontece en nuestras propias agriculturas.

No obstante en esta sección abordaremos el análisis de la teoría de la producción, que aunque de naturaleza estática, resulta de necesario conocimiento para poder precisar el alcance de algunos conceptos esenciales.

IV

Tal como señalamos en páginas anteriores la primera parte de la materia requiere el estudio de algunos instrumentos utilizados para el tratamiento de problemas macroeconómicos.

Es por ello, que hemos considerado necesario incorporar también en esta primera parte, los problemas que plantea el uso de Insumo-Producto en la agricultura. Numerosos aspectos requieren ser tratados

/con este

con este modelo y así también, son numerosas las dificultades que se presentan: ellas van desde la discusión sobre la pertinencia de los supuestos básicos del modelo cuando se lo aplica en la agricultura, hasta los problemas estadísticos que se presentan en la práctica para llegar a la clasificación de las informaciones básicas.

Por otra parte, dentro de esta sección, se torna necesario incorporar el análisis contable y tratar de llegar a sistematizar la naturaleza de los problemas que se presentan cuando se pretende cuantificar el esfuerzo productivo del sector agrícola.

• • •
I

La segunda parte de la materia estaría dedicada íntegramente al estudio de la evaluación del producto de la agricultura. Cuatro secciones permitirían estudiar con profundidad los aspectos fundamentales del problema.

En efecto, el análisis de los mercados, tratando de apoyarnos en algunos trabajos existentes sobre morfología de los mercados, resulta a nuestro criterio el primer problema al cual dedicar nuestra atención.

Creemos que de muy poco vale conocer la mecánica del ajuste en mercados parciales, si no se precisan con cierto rigor los aspectos institucionales y culturales que dan perfiles a los diversos mercados. Sobre este tema, también se cierne el manto de la imprecisión y de lo desconocido.

Para estudiar con rigor los aspectos de valuación del producto agrícola, resulta pues imprescindible conocer las particularidades de los mercados para productos de la agricultura. Es por ello, que esta sección, debería merecer el esfuerzo sistemático de la investigación.

II

Los estudios de demanda pasarán ahora a constituir el tema central dentro de esta segunda sección. Naturalmente será necesario indagar en el proceso de demanda por productos de la agricultura, tratando de extraer las características observables básicas, para luego establecer las diferencias existentes cuando se analiza el problema en términos generales o bien para productos de otros sectores.

/III La tercera

La tercera sección estará dedicada al estudio de los problemas de la oferta agrícola. Sin lugar a dudas, este es uno de los capítulos más oscuros y difíciles de analizar. Sin embargo, el conocer mucho más sobre este tema resulta imprescindible para la comprensión de los problemas actuales de las agriculturas subdesarrolladas.

No escapa a nadie las circunstancias reales que confluyen o han confluído para determinar el estado de ineficiencia económica prevaleciente en las explotaciones. Es por ello, que en esta sección sería necesario incorporar ciertas investigaciones sobre los posibles efectos de factores normalmente llamados no económicos -tales como los problemas de tamaño y sistemas de tenencia- sobre la oferta de la agricultura.

Obviamente, al momento es escaso el material básico que se dispone, por lo que muy poca luz existe sobre la reacción de la oferta agrícola en el corto y largo plazo en estructuras agrícolas con amplios segmentos precapitalistas, otros duales y manifestaciones aisladas de explotaciones capitalistas, todas ellas o en su mayor parte, afectadas por problemas de tenencia de tamaño.

IV

La última sección dentro de esta segunda parte, tratará con los problemas de determinación de los precios agrícolas. Dentro de esta sección, cobra un lugar preferente el problema de las fluctuaciones de precios agrícolas tanto en el corto como en el largo plazo.

Sin embargo, convendría proceder al estudio de los precios agrícolas tratando de precisar las implicaciones para la economía del sector y de la economía en general de los cambios amplios y frecuentes en los niveles de precios para una serie de productos de la agricultura.

Análisis más específicos pueden ser realizados dentro de este contexto para estudiar con mayor precisión el problema de las fluctuaciones de precios de productos o grupos de productos específicos.

Asimismo, debería ser fuerte preocupación en los últimos capítulos de esta sección, el tratar de conocer las implicaciones -sobre la economía y el sector agrícola- de la dinámica de los precios sectoriales en término de ajustes parciales.

La tercera parte de la materia comprende el tratamiento de temas sobre los cuales - hasta el momento - no se han dedicado esfuerzos sistemáticos tendientes a su dilucidación.

En la primera sección, nos preocuparíamos de estudiar algunos esquemas analíticos que permitan interpretar los fenómenos de distribución del ingreso en agriculturas en las cuales operan en la actualidad sistemas sociales precapitalistas.

Este hecho, acusa fuerte implicación en el plano teórico y a nuestro criterio, debería ser uno de los focos sobre los cuales en el futuro se tendrá que prestar atención preferente.

Como se desprende, hasta el momento sólo podremos incorporar esquemas tentativos en la espera de posteriores investigaciones que señalen con mayor precisión la naturaleza de estos hechos.

La segunda sección - dentro de la 3a parte - también estará dedicada a incursionar sobre problemas que hasta el momento sólo han sido tratados con ambigüedad. Abordaríamos el análisis del gasto del ingreso generado en el propio sector de la agricultura.

En el curso de esta sección, se procurará señalar con la mayor precisión posible la naturaleza del problema y sus probables implicaciones para el sector y la economía en su conjunto.

.....

La parte cuarta con la cual finalizaría la materia de Economía Agrícola, tratará de especificar el problema del sector externo.

Dentro de este amplio tema, nos limitaremos al análisis de algunos problemas teóricos, así también como al uso de los instrumentos de análisis necesarios para poder interpretar los problemas implícitos en los términos de intercambio, de mercancías y factores; la elasticidad de demanda internacional por productos agrícolas; sus perspectivas futuras y los efectos sobre el sector y el resto de la economía de las amplias fluctuaciones que acusa el sector externo en cuanto se refiere a los productos agrícolas exportados.

.....

/En cuanto

En cuanto a la segunda materia a que hicimos mención al comienzo de estas páginas y que permitirá el tratamiento de una serie de temas que en nuestro criterio deben merecer mayor atención, diremos que esta materia: "Desarrollo Agrícola", será objeto de una prolija presentación en la cátedra respectiva, por lo que en esta oportunidad no procederemos a su comentario.

. . . .

CONCLUSIONES:

Lo expuesto en páginas anteriores, nos permite arribar a las siguientes conclusiones:

1. Resulta necesario el esfuerzo de la investigación hacia el medio rural, tratando de detectar los módulos de conducta de los campesinos y de la clase campesina que permita llegar al plano de la generalización.
2. Es imprescindible basar las medidas de política agrícola sobre lo expuesto en el punto precedente de lo contrario, será inoperante o de resultados muy dudosos cualquier esfuerzo por desarrollar el sector agrícola en los países subdesarrollados.
3. A la luz del punto 1, convendría multiplicar las investigaciones al nivel del microanálisis para poder posteriormente derivar principios basados en supuestos más reales.
4. Tratar, en colaboración con profesionales de disciplinas afines, de sistematizar y evaluar los factores comunmente llamados no económicos y procurar posteriormente conocer y medir los efectos de cambios en estos factores sobre las variables económicas.

Otro tipo de consideraciones que nos parece conveniente apuntar ahora, se refiere al problema siguiente:

Siguiendo la estructura descrita en páginas anteriores, resulta plenamente coherente el integrar dentro de aquella estructura una serie de disciplinas que cada vez con mayor frecuencia - se multiplican y consciente o inconscientemente pretenden abrigar una cierta independencia. Nos referimos a materias tales como: Administración Rural, Economía del Hogar, Economía del Agua, Economía de la Tierra, etc., etc.

- 1/ Meier- Baldwin "Economic Development" pag. 65
- 2/ Furtado, Celso "La Pre-revolución Brasileira", Edición Fondo de Cultura, pag 95-96
- 3/ Igual a 2/
- 4/ Meier-Valdwin, op. cit. pág 70
- 5/ Igual a 4/
- 6/ Igual a 4/
- 7/ Igual a 4/
- 8/ Igual a 4/
- 9/ Leontief W. en "El Estado actual de la Ciencia Económica", documento del CIEF, ML/194 (150) del 15/9/60
- 10/ Shackle, G.L.S; "The ruin of Economy" en Kiklos, Vol. XIV-1961
- 11/ Myrdall, G. "The political element in the development of economic theory", pág 1.
- 12/ Igual a 11/, pág. 17
- 13/ Igual a 11/, pág 92
- 14/ Meier-Baldwin, op. cit. pág. 66
- 15/ Myrdall, G. op. cit. pág. 17
- 16/ Igual a 15/
- 17/ Ver Sunkel, Osvaldo "Revista de Economía N° 71, Universidad de Chile y ver en Kiklos, Vol. XIV, 1961. Reflexiones sobre el proceso de cambio.
- 18/ Es nuestra intención posteriormente intentar una síntesis sobre los aportes científicos que hicieron los historicistas e institucionalistas. Consideramos necesario tal esfuerzo para posteriormente estudiar los conceptos que prevalecieron en Europa, en lo que va de este siglo, hasta llegar a ubicar y precisar en sus características esenciales la corriente de pensamiento llamada "estructuralismo". Desarrollados estos tópicos estaremos mucho más capacitados para situar los trabajos teóricos de algunos economistas de nuestro continente.
- 19/ Furtado, Celso. "Desenvolvimiento y Subdesenvolvimiento", Fondo de Cultura, pág 38 y 39.